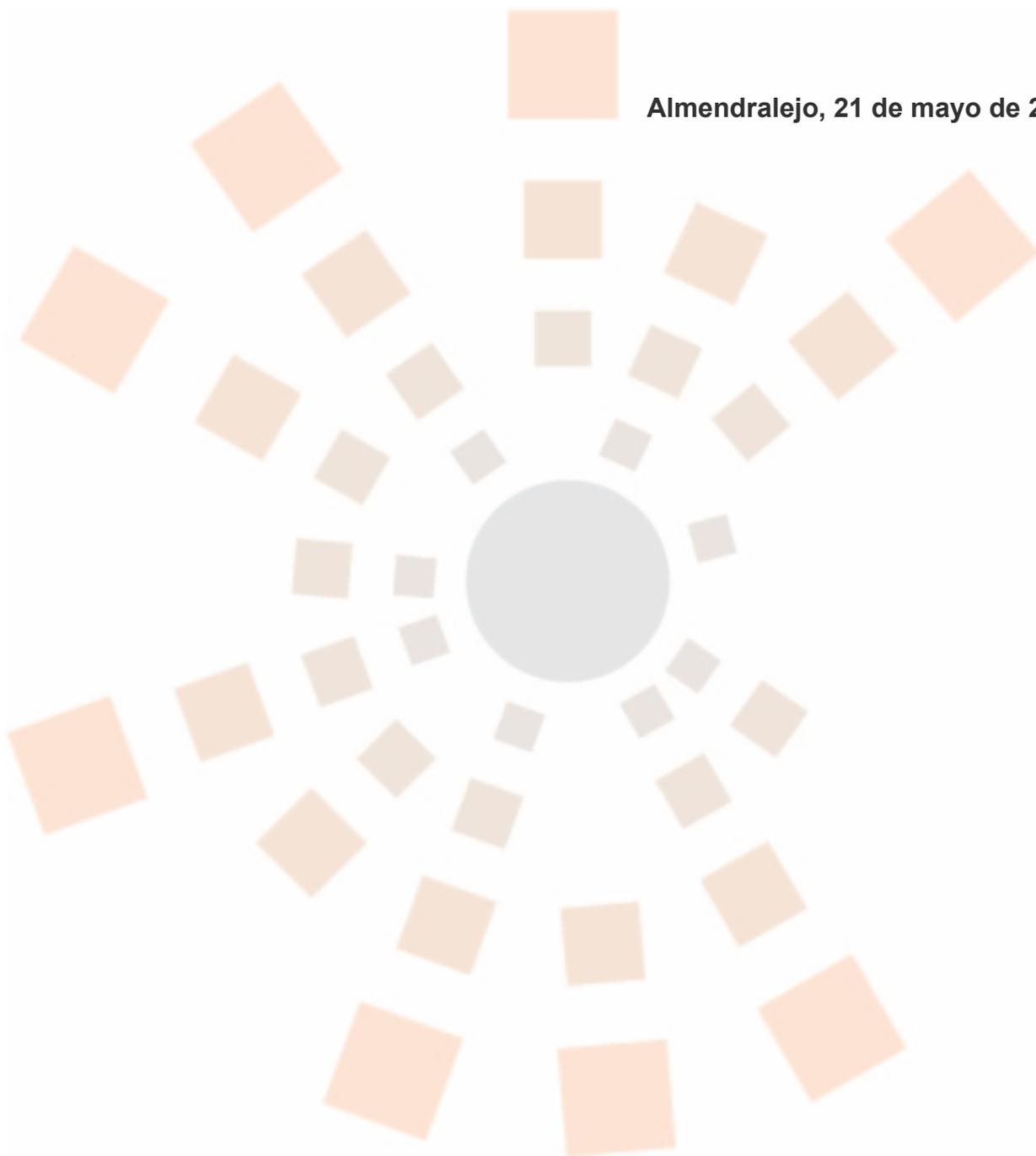


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL CONSERVATORIO OFICIAL DE MÚSICA**

Almendralejo, 21 de mayo de 2001



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL CONSERVATORIO OFICIAL DE MÚSICA**

**Almendralejo, 21 de mayo de 2001**

Alumnos del conservatorio, claustro de profesores, alumnos, señoras y señores, miembros de la corporación municipal, autoridades.

Yo leía hace dos o tres días, hablando de guerra, a un señor de una zona que está en guerra en estos momentos en el mundo, decía: “Yo no tengo rifle pero tengo un violín”. Y quería decir muchísimo con esa frase, ¿no? (La alergia, ¿no? Esto es cosa nueva. Anda que si nosotros vamos de chico y le decimos a nuestra madre que tengo alergia a la gramínea. El zapatillazo que nos pega, ¿no? Esto son cosas modernas. Tú no te preocupes que eso se quita solo).

Bueno, en estos días que hay un debate en la región sobre medios de comunicación, etc., en alguna ocasión se ha escrito o se ha dicho la frase de que “no hay demanda social para hacer tal cosa”. Y para hacer conservatorios de música tampoco. ¿O es que ven ustedes a la gente en manifestaciones por las calles pidiendo un conservatorio? Queremos que nuestros niños vayan a aprender música. No, no hay demanda. Pero no siempre hay que hacer las cosas que la gente pide. Hay que hacer las cosas que son necesarias para la sociedad. Y un conservatorio de música es una cosa muy necesaria, aunque la mayoría de los que estamos aquí con más de cincuenta años no sabemos por qué es necesaria. Porque si queríamos aprender música, Miguel, teníamos que ir al zapatero del barrio, ¿no?, que era el que sabía algo, algo de eso. Pero la demanda se crea, es decir, la demanda de los ciudadanos se crea. Y se crea pues por gente muy aficionada, con mucha pasión, como pueden ser los miembros de la asociación que han descubierto la placa de inauguración, como pueden ser profesores, como pueden ser alcaldes, como pueden ser concejales, es decir, como puede ser la gente de una cierta vanguardia en la sociedad que, de pronto, crea la demanda y hace posible que los responsables políticos se conciencien de que determinadas cosas hay que hacerlas.

Y hoy podemos decir que ese refrán de que “más vale tarde que nunca”, pues es una realidad. Porque se ha tardado un poquito, se ha tardado un poquito. Y cada uno tenemos que entonar nuestra mea culpa, empezando por mí. Pero, al final, ha merecido la pena porque el conservatorio es una auténtica maravilla. Y felicito a los constructores. Felicito a los arquitectos por el conservatorio, incluso, por la idea brillante de poner un jardín en el techo, en el tejado, que no lo había visto en mi vida. Con lo cual están trabajando con música y con rosas. Esto, esto es lo mejor. Tenía que venir gente de fuera a ver cómo trabajan en Almendralejo en música para que de vez en cuando no digan algunas cosas respecto a nosotros. Por lo tanto, ha sido una realidad el que hoy podamos tener tres mil y pico de alumnos en Extremadura estudiando música y ciento noventa y cinco o doscientos profesores. Estudiando en conservatorios reglados, conservatorios elementales o profesionales o el superior de

Badajoz. Después están casi noventa escuelas de música que tenemos por toda la región.

Y bendita las casualidades que muchas veces aparecen sin que uno lo esperara, ¿no?

Hace dos o tres días ha aparecido en los medios de comunicación que Extremadura está creciendo al 5'77%, que es un disparate de crecimiento. Es decir, nunca habíamos crecido por encima del 5%. 5'77 es el colmo del crecimiento, lo que crecían los países asiáticos antes de la crisis. Y si solamente fuera eso, yo estaría a disgusto. Pero si al lado del crecimiento puramente económico, consecuencia del esfuerzo de los empresarios, de la gente, etc., al mismo tiempo ese crecimiento económico se complementa con actividades de tipo cultural como ésta que estamos haciendo hoy aquí, bueno, yo creo que se está casi, casi en el límite de la felicidad. Sería malo tener solamente actividades de tipo cultural y gastar dinero en actividades culturales y que la región, pues no tenga ni para dar de comer a su gente. Y sería también malo que la región crezca muchísimo desde el punto de vista económico y, sin embargo, la gente no tenga otra posibilidad más que trabajar o buscar empleo. El que tengamos la posibilidad de crecer mucho y, al mismo tiempo, también de hacer actividades de este tipo, como la que hoy estamos inaugurando en Almendralejo, bueno, yo creo que es una idea que acompaña a una región que se está moviendo y se está moviendo bien.

Felicito, como he dicho, a los constructores y a los arquitectos de este magnífico proyecto que acabamos de inaugurar. He estado viendo, visitándolo con una cierta celeridad porque a la ocho y media tengo que estar con los Jedes, y a éstos no hay que hacerles esperar ni un minuto, pero he visto el contenido y he visto el continente. He visto algún contenido importante. He visto el aula de informática musical. Y pensaba yo, para mí, qué hubiera hecho Mozart, Miguel, si hubiera tenido esa posibilidad de ir tocando y apareciendo la partitura en la pantalla. Bueno, bueno. O que hubieras tenido tú, por ejemplo, si hubieras tenido esa oportunidad. Y he estado mirando también el contenido, las aulas. Y he visto dos tipos de aulas: aula colectiva y aula individual. Y he reflexionado inmediatamente de que esto de la música es un buen ejemplo. Es un buen ejemplo porque, por una parte, es algo que se hace colectivamente como vamos a ver ahora a esta orquesta y, al mismo tiempo, se hace individualmente. Es decir, cada uno con su instrumento, o bien aquí o bien fuera de aquí, trabaja individualmente. Y ese trabajo que le cuesta, que es trabajoso, que exige sacrificio, después se junta con el de otro, otro, otro, otro y constituye el colectivo y sale algo bueno.

Esto es muy interesante no solamente para la música, sino muy interesante para toda la región. Si somos capaces cada uno de trabajar por nuestra cuenta haciendo aquello que sabemos, y eso que sabemos ponerlo al lado del otro, del otro, y del otro, pues, al final, yo creo que vamos por un camino que debemos aprender mucho de lo que hacen los músicos que, repito, es una actividad importante y que sirve para combatir las guerras, como dije al principio con la frase ésta del violín. O como el libro que leí el otro día, ahora que me viene a la memoria, "El pianista del gueto de Varsovia". Que me parece un libro extraordinario. Un pianista allí en el gueto, pues es capaz de hacer muchísimas cosas, que no se podían hacer ni con las armas, ni con la violencia, ni con nada.

Así que, en fin, no emplearé la frase esta típica de “la música amansa”, etc., etc., porque, bueno, yo creo que aquí todos los padres y todos los alumnos y todos los profesores saben mucho mejor que yo, que no tuve la suerte de poder haber ido a un conservatorio, porque reconozco aquí públicamente que ésa es mi vocación frustrada. Yo lo que de verdad, de verdad, hubiera querido ser es músico. Esto es lo que me hubiera gustado. Pero ya no tengo ni edad, ni condición.

Yo creo que de aquí saldrá gente, o bien simplemente porque le guste aprender y tocar algún instrumento y punto y final, lo cual es mucho. O bien, porque tenga voluntad de dedicarse profesionalmente a la tarea. Y ahora profesionalmente dedicarse a la tarea puede tener una salida que hace unos años era imposible, que es ir a la Orquesta de Extremadura, que ya está funcionando, ya está dando conciertos muy bien. Alguna crítica he oído, que me parece poco justa y razonable. Alguna carta he leído en el periódico que decía: es que no todos los músicos de la Orquesta de Extremadura son de Extremadura, hay, incluso, hasta algún extranjero y, por lo tanto, cómo se le ocurre a usted llamar a eso Orquesta de Extremadura. Y al Extremadura, queridos padres, ¿por qué le llaman el equipo de Almendralejo? ¿Son todos de Almendralejo? Alguno hay de fuera, ¿no? Y al Madrid. Y al Barcelona. Hay que ver la gente lo que se apasiona con el Madrid, con el Barcelona, que son todos extranjeros menos dos, y ahí no dicen nada. ¿Cómo le llaman al Barcelona el equipo de Barcelona y al Real Madrid equipo de Madrid, si son todos holandeses o brasileños? Y por unos cuantos que hay en la Orquesta de Extremadura, que son de fuera, ha habido algunas cartas en el periódico verdaderamente lamentables.

Pero, en fin, yo lo que espero es que conservatorios como éste, que hoy inauguramos, sirvan para que nadie os moje la oreja. Y que cuando terminéis la carrera y cuando terminéis el medio y terminéis el superior en Badajoz, en ese magnífico conservatorio que vamos a inaugurar próximamente, pues entonces no haya nadie con posibilidad de entrar en la Orquesta de Extremadura, que será sola extremeña. Y sola extremeña porque los extremeños son los mejores. Y si hay gente de fuera no pasa nada. La música es universal y sirve para que todos aprendamos de todos. Es el único lenguaje universal. Uno no entiende el japonés para nada y menos el chino, pero cuando oyes una melodía bella japonesa te emocionas, porque ahí está el alma de los japoneses, de los chinos, de los españoles, de los franceses. Así que como estamos en el único lenguaje universal, yo me callo. Tenía pensado decir más cosas, como el director, pero yo creo que lo importante es escuchar lo que tienen que decirnos estos jóvenes.

Así que felicidades a los que han tenido la paciencia de esperar. Felicidades a los que empezaron con esta idea. Felicidades a los que nos empujaron y nos apretaron. Y felicidades a todos porque mientras estos muchachos estén haciendo música, Extremadura nunca será una región subdesarrollada. Será una región que progresa hacia la felicidad.

Gracias.